

# Opini3n financiera

## MARCAPASOS



Pues resulta que siempre sí, que las redes satelitales sí están incluidas en el **Acuerdo de Convergencia**.

Aunque en la primera versi3n se les excluyó, en la que está lista para ser publicada en el Diario Oficial de la Federaci3n sí se les incorporó.

Dicen los expertos, sin embargo, que en el caso específico de **Sky**, que tiene la red más grande, no está preparada tecnológicamente para que la señal corra en las dos direcciones, por lo que no podría ofrecer por un buen tiempo otros servicios.

El Acuerdo está en la Consejería Jurídica de la Presidencia y se espera que su publicaci3n no se vaya más allá de la primeras dos semanas de octubre.

Tan encarrerados que andaban los empresarios mexicanos convenciendo a los estadounidenses y a los canadienses para intercambiar energía y homologar leyes y reglamentos, en el marco del **Consejo de Competitividad de América del Norte**, y ahora tendrán que esperar al 2007.

Y es que dicen por ahí que la segunda reuni3n, que se llevaría a cabo el **20 de octubre próximo**, se suspendió debido a que los americanos no quieren tocar el tema ahora que están en la recta final de sus elecciones para el Congreso.

Era demasiado bello para ser real... a ver si para entonces aún recuerdan lo que acordaron con los mexicanos el 15 de agosto pasado.

**Fidel Herrera**, Gobernador de Veracruz, no tiene queja de la Administraci3n de **Vicente Fox** en cuanto a apoyos al sector agropecuario.

Durante el congreso de floricultores realizado en esa entidad, agradeció los subsidios y créditos para tractores, caña, café, cítricos, carnes y otros productos, y al calor de la multitud dijo que este buen trabajo es muestra de que también se podrá trabajar con el Presidente electo Felipe Calder3n.

Tan emocionado estaba que se desvivió en halagos para Calder3n, a quien dijo respetar y confiar en él.

Nadie supo por qué estaba tan contento después de que exhibieron su llamada con **Kamel Nacif**. Cosas de la política.

## COORDENADAS

# La izquierda que extraña Carlos Slim

ENRIQUE QUINTANA



Quien conozca a Carlos Slim sabe que no es un teórico sofisticado. Es más bien un hombre práctico y pragmático.

Desde hace 4 o 5 años, cuando **L3pez Obrador** ya no era bien visto por muchos empresarios, Slim no le hizo el feo y encabezó proyectos de **inversi3n inmobiliaria en el centro de la Ciudad de México**.

El controversial empresario mexicano, catalogado en el número tres de los hombres más ricos del mundo por la revista Forbes, tenía un punto de identificaci3n con las propuestas de López Obrador.

Slim se convirtió desde hace años en un **crítico de las políticas económicas**, que no propiciaron el desarrollo de un mercado interno robusto. También fue —sobre todo en privado— sumamente **cáustico con el rescate bancario y los privilegios que los nuevos banqueros** tuvieron luego de la crisis de 1995.

En ese entonces, AMLO, como Jefe de Gobierno del Distrito Federal, gustaba de ostentar la buena relaci3n que guardaba con el empresario.

El ahora presidente honorario de Telmex acari3nó la idea de que pudiera llegar al gobierno **una izquierda moderna y mode-**

**rada en cuanto a su orientaci3n a las políticas liberales**, que tuviera como visi3n el desarrollo del mercado interno así como la consolidaci3n de los grupos empresariales nacionales que le hicieran frente a la ofensiva de las empresas extranjeras.

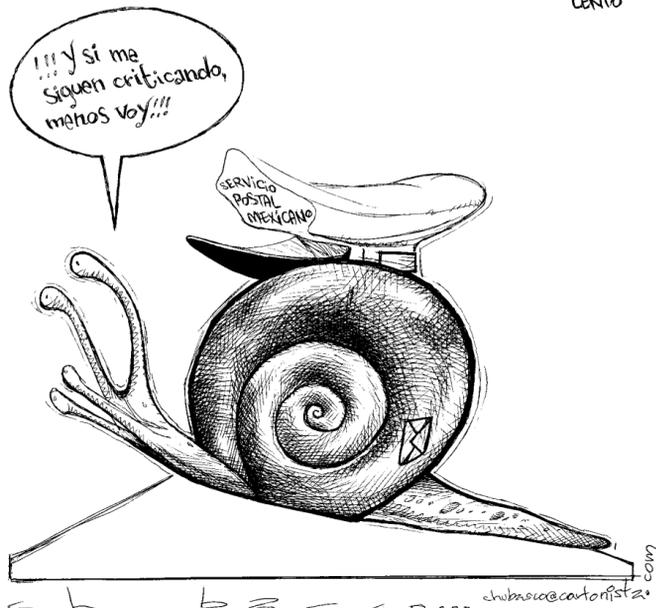
Como gobernante de la Ciudad, AMLO no sólo cultivó la buena relaci3n con Slim sino también con otros empresarios, especialmente con inversionistas inmobiliarios, sobre todo de la comunidad judía de México, que pudieron desarrollar muy buenos negocios en la capital. Pregunten a Reichman.

Sin embargo, específicamente con Slim, la distancia se empezó a hacer manifiesta sobre todo cuando arrancó la campañaa y claramente después del 2 de julio.

**La negativa a suscribir el Pacto de Chapultepec** marcó claramente esa distancia.

El discurso que pronunció Slim la semana pasada, en la reuni3n organizada por Forbes, puso de manifiesto su inconformidad con la visi3n de quien fue su aliado en algún momento.

CARO Y LENTO



## GLOSAS MARGINALES

# ¿Cuál modelo?

EVERARDO ELIZONDO



Conversando hace poco con un grupo de empresarios, me aventuré a comentar sobre algunos aspectos de la política económica reciente de México. Mi intenci3n era enfatizar la necesidad —“imperiosa”, dije— de retomar y profundizar el proceso de modernizaci3n económica para que se interrumpió hace ya demasiado tiempo. (De tal juicio hay que exceptuar, seguramente, lo ocurrido en el sistema financiero, donde se realizaron cambios muy significativos).

Uno de los asistentes me puso en aprietos cuando me pidió ejemplificar y sintetizar las sugerencias mencionadas, en términos de lo que él llamó “un modelo específico”. ¿Cuál es el paradigma que conviene seguir? (Cabe aclarar que la pregunta parecía encaminada a identificar como muestra alguno de los casos recientes de éxito, en particular el chino).

Desde luego, casi sobra repetir lo consabido respecto al ascenso espectacular de la economía china a lo largo de las últimas décadas. Concretamente, en números gruesos, el PIB real de China ha crecido casi 10 por ciento en promedio por año durante algo así como un cuarto de siglo. (En vista de tal trayectoria ya se ha especulado que, en términos absolutos, la de China será una economía más grande que la de los Estados Unidos en unos 25 años más).

No es raro encontrar que quienes se ocupan de la cuesti3n del desarrollo económico tienen siempre a su “país consentido”, por así decirlo. Hace no mucho tiempo, por ejemplo, muchos especialistas estaban deslumbrados

por el tremendo progreso logrado por Corea del Sur. (Por cierto, el PIB real de la economía coreana creció a una tasa promedio de 5 por ciento por habitante, durante un lapso de ;50 años! Muy impresionante, sin duda).

El desarrollo económico es un tema que ha desafiado a las mentes más brillantes de la ciencia económica, cuando menos a partir de la fundaci3n formal de ésta. A pesar de los avances conseguidos, no existe tal cosa como una visi3n unificada sobre la materia. “*Doscientos años después, el misterio del crecimiento económico no ha sido resuelto*”, según señala Elhanan Helpman. (A título ilustrativo, hay quienes sostienen que la expansi3n referida de China es el resultado de haber aceptado las reglas básicas de la economía capitalista moderna, es decir, propiedad privada y mercados libres. Otros, en cambio, argumentan que los mandarines han hecho las cosas de manera claramente heterodoxa).

En todo caso, a mi entender, es obvio que al menos un aspecto clave de la política económica de China no puede reproducirse en México. Me refiero, por supuesto, al hecho político de que en aquel país las medidas económicas se definen en la punta de la pirámide de un mando elitista, y se imponen luego a la base, sin miramientos. Aquí, por el contrario, las decisiones económicas principales se originan en fuentes múltiples y tienen que contar, por necesidad, con un apoyo amplio, conseguido a través de la persuasi3n. En palabras llanas, el modelo chino es autoritario. (Sin mayor análisis, basta con señalar que en China la movilidad geográfica interna de la

mano de obra está severamente limitada por disposici3n oficial).

En contraste, tanto la experiencia de China como la de muchos otros y diversos países indica que uno de los elementos comunes a todas ellas consiste en conceder una importancia central al comercio y a la inversi3n internacionales. Para mencionar sólo unos cuantos ejemplos, baste recordar que ello ha sido cierto para los cuatro “tigres asiáticos”, para India, para España, para Chile y para Irlanda. (Conviene notar al respecto que la apertura externa correspondiente, desde luego muy variada en lo tocante a forma y celebridad, se produjo enmarcada por regímenes políticos de distinto corte).

Por supuesto, ya se sabe que el caso de Chile ha resultado de especial relevancia para México. En términos puramente históricos, algunas de las medidas de reforma estructural más importantes realizadas en nuestro país se llevaron a cabo mucho tiempo antes en Chile, y con mayor rigor. (Por ejemplo, no es casualidad que varias de las instituciones creadas en ambos procesos ostenten nombres similares).

En lo personal, pienso que el desarrollo extraordinario logrado por Irlanda (el “tigre celta”), arroja lecciones especialmente iluminantes. La economía irlandesa ha mostrado una de las tasas de crecimiento más altas entre los países de la OECD. Su tamaño absoluto se duplicó durante la década de los 90. Ello ha permitido que el ingreso por habitante no sólo haya alcanzado al ingreso medio de la Uni3n Europea, sino incluso que lo haya rebasado. Para algunos lectores resultará novedo-

La izquierda que surgió de las elecciones se ha convertido en una corriente **política radicalizada** que ya no es el contrapeso adecuado a la visi3n liberal predominante en el gobierno, el actual y el próximo.

La izquierda promotora de las grandes obras de infraestructura, interesada en la educaci3n y en la promoci3n de las empresas nacionales, pareciera estar quedando como **una reminiscencia**.

Quizás por ello, personajes como el presidente de Perú, **Alan García** (con sus posiciones actuales), son el ejemplo de la izquierda que le hubiera gustado ver gobernando México.

Ya nadie pensaba que AMLO tuviera el respaldo de Slim a estas alturas, pero fue muy significativo el hecho de que le haya criticado de manera muy clara y directa como lo hizo.

Aunque las operaciones de Telmex y otras de sus empresas son cada vez más internacionales, el motor del crecimiento sigue radicado principalmente en México.

Es tema de controversia la **posici3n de privilegio que tiene Telmex** en nuestro país, lo que le ha permitido obtener rentas que le han financiado adquisiciones en América Latina, pero el hecho innegable es que ha convertido esas **rentas en activos que le darán ingresos en el futuro**.

Otros han tenido esas rentas en otros sectores y se han sentado en ellas. En ese sentido, la crítica que la hizo a la izquierda es para que **las personas inteligentes del PRD la analicen**.

Conforme pasan las semanas se aprecia mejor el **dilema que tiene la izquierda en México** y los planteamientos de Slim apuntan a ese desafío.

Una posibilidad es que el PRD vuelva a formular las propuestas y los programas que le trajeron el respaldo de personajes como Slim.

La otra opci3n es que los “Panchos Villas” y compañía se conviertan en el prototipo del perredista y con ello ahuyenten a los que quisieran una corriente política con **la mirada puesta en el siglo XXI** y no en el siglo XIX, cuesti3n de ubicaci3n.

Los políticos del PRD y los muchos advenedizos que se adhirieron a AMLO con la esperanza de alcanzar el poder tienen la palabra. Una opci3n es **regresar a la izquierda a su votaci3n histórica del 17 a 18 por ciento** y allí dejarla o consolidar una corriente que responda a los desafíos del presente y sea una fuerza con **posibilidades de ganar cada elecci3n en la que compita**.

Quizás lo que Slim olvidó en su crítica a la izquierda radical fue el “encanto de perder”, que por décadas le dio identidad a los militantes socialistas y comunistas, que se encontraban el sentido de su vida en ser marginados, mártires o presos, y que nada temían tanto como ganar.

¿Serán de nuevo el prototipo a seguir?

E-mail: [enrique.quintana@reforma.com](mailto:enrique.quintana@reforma.com)

## COLABORADOR INVITADO

# México frente a China

ENRIQUE DUSSEL PETERS



Como resultado de las negociaciones bilaterales ante su adhesi3n a la Organizaci3n Mundial del Comercio, China y México acordaron que China no someterá a las disposiciones

de la OMC a alrededor de 1,300 productos a los que México impuso, en algunos casos, aranceles superiores al 1000 por ciento. La intenci3n de estas cuotas compensatorias fue clara: México no quiere (o puede) importar estos productos a los precios de las exportaciones chinas. En el mismo acuerdo bilateral, sin embargo, también se acordó que China pudiera después de 6 años —es decir, desde el primero de enero de 2008— llevar estos productos a paneles de negociaci3n y solicitar que su condici3n arancelaria se normalice con el resto del comercio multilateral, como sucede con otros productos chinos reservados ante la OMC. ¿Estamos preparados en México para que desde 2008 México se abra a la competencia con estas importaciones? y, ¿de qué productos se trata?

Esto se acordó hace ya varios años, pero poco se ha hecho al respecto. El tema, por cierto, recuerda los impuestos Programas Sectoriales (PROSEC) en 2001, y como resultado del artículo 301 del TLCAN (acordado en 1994), según el cual se debían homogeneizar los aranceles tanto de las importaciones temporales como definitivas, de las importaciones mexicanas en 2001. Para variar, un par de meses antes de 2001 se prendieron los “focos rojos” y, sin mayor debate, se redujo sustancialmente la mayor parte de los aranceles para todo el universo de las importaciones, independientemente si éstas provenían de países con los que se hubiera negociado un tratado de libre comercio o no. Además, no hubo tiempo ni consensos al tomar esta decisi3n: se hizo a espaldas de la mayor parte de la poblaci3n y de los empresarios afectados (se reportó al respecto en varios artículos de REFORMA en su momento).

Volviendo a los productos chinos que desde 2008 pudieran obtener una tasa arancelaria significativamente inferior. Se trata de 1,310 productos chinos concentrados en la cadena hilo-textil-confecci3n, aunque también herramientas, químicos inorgánicos, candados y cerrajes, calzado, bicicletas, encendedores, juguetes, vajillas, válvulas de hierro y lápices, entre otros. Es decir, se trata de productos particularmente sensibles de la economía mexicana y de sectores intensivos en fuerza de trabajo, que se encuentran en un proceso de crisis desde 2000/2001. Si en los últimos 5 años la manufactura ha perdido alrededor del 15 por ciento de su empleo, estos sectores en los que la República Popular China pudiera exportar masivamente a México han perdido en algunos casos más del 40 por ciento de su empleo desde el mismo periodo. ¿Estamos entonces preparados para estas potencialmente masivas importaciones a precios muy inferiores de los que se producen en el país? Definitivamente no.

Desgraciadamente, ni siquiera se ha iniciado una discusi3n pública al respecto: ¿se producen en México, y a precios mayores, inferiores, con calidad semejante...? Las instituciones públicas —particularmente la Secretaría de Economía—, así como las respectivas cámaras/asociaciones y sus empresarios son corresponsables de no haber hecho su tarea y, sobre todo, de no haber usado el tiempo desde 2002 para mejorar su competitividad —en algunos casos conjuntamente con países asiáticos y/o China.

También México tiene que decidir si le otorga el status de “economía de mercado” a China y, particularmente, la estrategia de largo plazo que buscaremos con el gigante asiático. ¿Seremos un socio estratégico “real” en el que tanto China como México puedan confiar y desarrollar su relaci3n cultural, política, en foros internacionales y multilaterales, así como en el ámbito comercial y económico, o continuaremos con una relaci3n tensa —diplomáticamente correcta, pero en términos reales sin avances desde hace años— sin mayores desarrollos, mientras que China logra afianzar su relaci3n con otras naciones en América Latina?

El tema está también estrictamente vinculado con la estrategia del país a largo plazo y la forma en que queremos insertarnos con el exterior, con Estados Unidos y con Asia y China. ¿Será posible que esto se debata y establezca, desde ya, en los equipos de transici3n y en forma consensual por parte del Legislativo y Ejecutivo? Esperemos que en estos y otros temas prioritarios de la socioeconomía no abordemos los temas tan tarde como con los PROSEC.

Enrique Dusssel Peters es Profesor del Posgrado en Economía de la UNAM y Coordinador del Centro de Estudios China-México, <http://dusselpeters.com>

Everardo Elizondo es Subgobernador del Banco de México. Sus opiniones no necesariamente reflejan el punto de vista de la instituci3n